

PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

*“...para la obra del ministerio,
para la edificación del cuerpo de Cristo”*

Efesios 4:12



4/6

por David L. Dawson

todos los derechos reservados

Copyright © ETS Ministries

**DAVID L. DAWSON OTORGA PERMISO PARA REPRODUCIR
ESTOS MATERIALES PARA TU MINISTERIO PERSONAL.**

NO SE DEBE VENDER.

NO SE DEBE EXHIBIR EN OTRA PÁGINA WEB.

Plsal.org

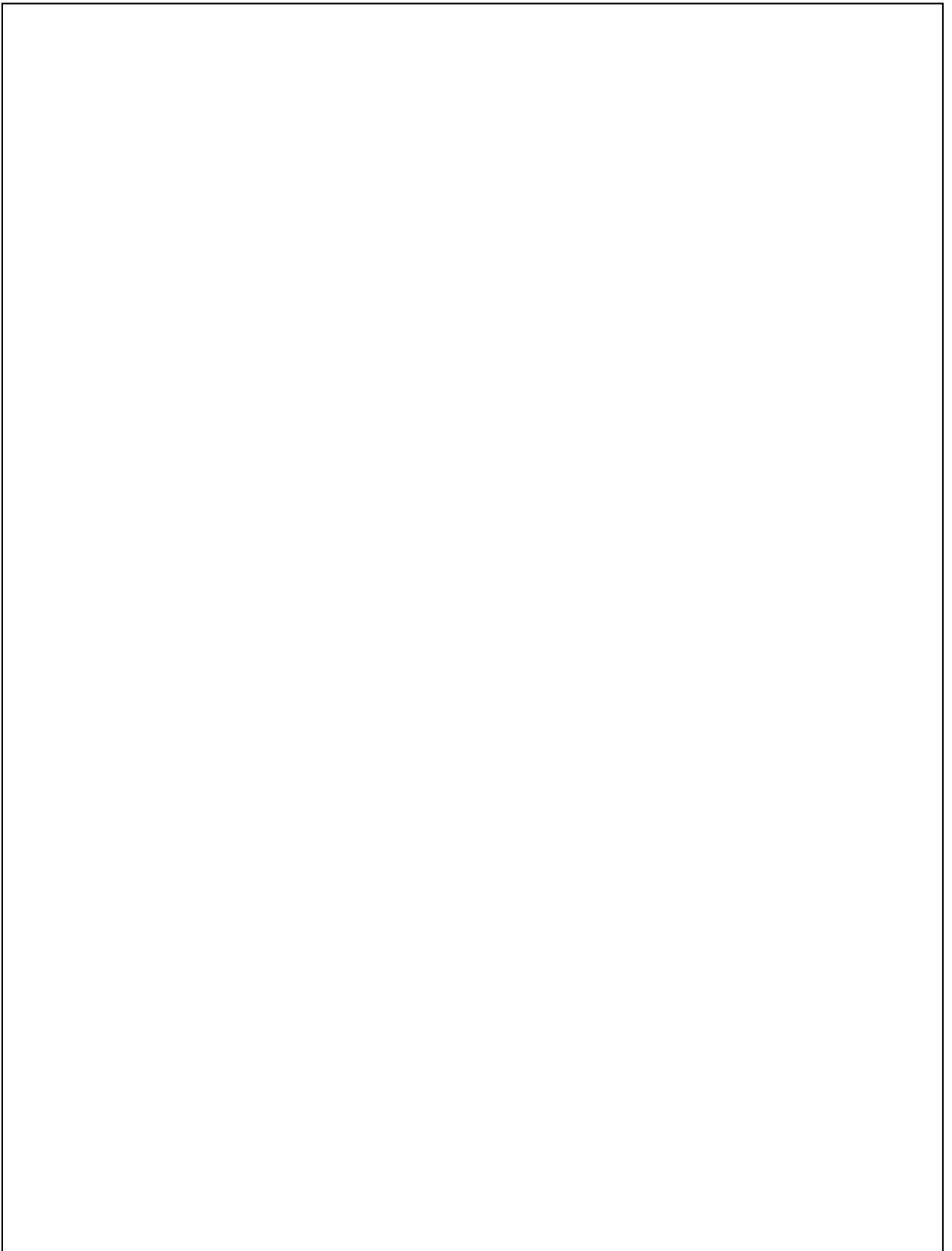
director@psal.org



Guía de Aplicación: Discípulo

Nombre del Alumno _____ Grupo _____ Fecha _____
 Tema El Liderazgo
 Selección Liderazgo y Dirección

Retrato Del Discípulo	Completado	
	Sí	No
Apuntes Del Tema		
Repasar Liderazgo y Dirección		
Estudio Bíblico		
1 Juan 2		
Auxiliar Para La Organización Personal y Espiritual		
Hacer 5 APOPE		
Lectura Adicional		
Plan de Lectura Bíblica		
Leer En Pos de la Santidad (capítulo 6)		
Ministerio: Evangelismo / Seguimiento / Discipulado		
Orar por una persona a ganar para Cristo		
Orar por tu discípulo		
Completar el Plan de Discipulado y reunirte con tu discípulo		
Compartir El Puente con un incrédulo		
Llenar un Reporte de Evangelismo		
Memorización De Las Escrituras		
Cita bíblica del nuevo versículo memorizado:		
Cita bíblica del nuevo versículo memorizado:		
Repasar todos los versículos memorizados.		





PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

LIDERAZGO Y DIRECCIÓN

APUNTES

INTRODUCCIÓN

Cuando la mayoría de las personas oyen la palabra líder, en muchos casos viene a su mente la imagen de un general dirigiendo un ejército en una gloriosa batalla; o tal vez piensen en un cazador profesional dirigiendo un grupo de novatos a través de la selva en busca de algo emocionante, etc. Todos estos conceptos son el reflejo de las películas que se ven en el cine y por lo general, están muy lejos de representar la imagen real de un liderazgo verdadero. En realidad, la mayor parte de los grandes líderes han realizado su liderazgo tras bambalinas y lejos de la rutina de sus asuntos personales.

En esta lección vamos a aplicar algunos de los principios de la dirección, particularmente, la forma en que debe aplicarlos el líder cristiano.

UNA DEFINICIÓN DE DIRECCIÓN

Se refiere a la acción de motivar y guiar a la gente a realizar un plan determinado.

UN CONTRASTE: DIRECCIÓN CRISTIANA Y DIRECCIÓN SECULAR

Jesús advierte claramente que el líder cristiano no debe imitar los métodos del mundo para dirigir al cuerpo de Cristo.

Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

Mateo 20:25-28

Aquí vemos que en el mundo secular, la dirección significa tener señorío sobre los demás. La dirección se convierte en un medio para ganar poder y autoridad alimentando así el ego del líder a expensas del que está debajo de él. No obstante, Jesús dice que los líderes cristianos no deben ser así. De hecho, deben seguir el ejemplo de Jesús y convertirse en siervos de sus seguidores. El líder debe hacer de su liderazgo el

medio para ministrar a aquellos que dirige, investigando cuáles son sus necesidades y ayudándoles a cubrirlas. ¡Qué contraste con el mundo!

COMPONENTES DE LA DIRECCIÓN

Cuando se inicia una empresa el líder cristiano puede verse involucrado activamente en todo lo relacionado con la supervisión y dirección de las diferentes funciones. Si el trabajo llega a aumentar, gracias a la bendición de Dios, el líder se verá forzado a delegar autoridad a los líderes que le siguen en rango, y él sólo deberá controlar la dirección de todos los aspectos de la tarea. Es decir, en adelante el líder estará obligado a dirigir la empresa desde atrás ayudando a sus otros líderes a realizar ellos mismos el trabajo. El líder va a enfrentarse también con muchas demandas administrativas que irán en aumento conforme la empresa crezca.

Para poder hacer la transición de la línea del frente a la de atrás, y para poder continuar dirigiendo su grupo efectivamente, el líder debe dominar cinco componentes básicos que favorecen la buena dirección:

CINCO COMPONENTES BÁSICOS DE LA DIRECCIÓN EFECTIVA



- Decisiones
- Comunicación
- Motivación
- Personal
- Entrenamiento

LAS DECISIONES

Esto tiene que ver siempre con el mejoramiento de los planes, la identificación de los problemas y la aplicación de las soluciones.

Hacer decisiones puede ser el aspecto más abrumador de todo el trabajo relacionado con la dirección. Muchas de las decisiones que un líder debe hacer tienen implicaciones que van más allá y pueden no tener la aprobación de todos los interesados. Un caso así puede poner presión sobre el líder el cual tal vez desee pasar el “paquete” a otra persona. Sin embargo, un líder eficaz, debe tener la entereza y el valor para hacer las mejores decisiones. Tal vez cometa errores, pero una decisión equivocada es mucho mejor que ninguna decisión. Al aprender de sus errores, el líder hará que él y su organización mejoren considerablemente.

Hay dos clases de decisiones que son básicas y que tratan con todos los procesos de dirección.

- Ejecución de los planes
- Solución de los problemas

EJECUCIÓN DE LOS PLANES

Las decisiones pertenecientes a esta categoría están íntimamente ligadas con la aplicación de las soluciones. Alguien debe responsabilizarse de poner los planes en acción. Los planes que se realizan correctamente facilitan y mejoran las decisiones que es necesario hacer. Las preguntas a continuación facilitan el proceso de hacer decisiones:

- ¿Qué vamos a hacer?
- ¿Cuándo vamos a hacerlo?
- ¿Dónde vamos a hacerlo?
- ¿Quién va a hacerse cargo de las diferentes áreas?

LA SOLUCIÓN DE LOS PROBLEMAS

Para encontrar la solución de un problema en particular puedes usar estas cuatro preguntas que te ayudarán en tu investigación.

¿Cuál es el problema?
Reúne los hechos.

¿Cuál es la causa?
Trata con la raíz del problema y no con la manifestación.

¿Cuáles son algunas soluciones posibles?
Trata de encontrar 3 o 4 soluciones diferentes. Un líder que únicamente encuentra una solución, no está usando el bien su capacidad mental.

¿Cuál solución recomiendas?
Haz que los encargados del proyecto sean responsable por las decisiones tomadas. No permitas que la carga la pongan sobre tu espalda.

¡Así realiza su trabajo un personal capacitado! Les permite pensar y aprender a resolver sus problemas.

En las ocasiones en que se debe tomar una decisión difícil el líder siempre trata de protegerse recurriendo a un proceso democrático. Se imagina que si puede obtener una aceptación general de su grupo, se evitará la desaprobación y una reacción negativa por parte de todos ellos. No obstante, en estos casos no se puede recurrir al voto democrático. El líder debe y puede buscar el consejo del grupo y reunir todos los hechos y opciones que pueda, pero él mismo será responsable por la decisión tomada. Una persona, y no un comité, debe hacer la decisión final y asumir la responsabilidad.

FACTORES INDISPENSABLES EN LAS DECISIONES CRISTIANAS

APUNTES

la oración

Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

Santiago 1:5

los hechos

Con sabiduría se edificará la casa, y con prudencia se afirmará; y con ciencia se llenarán las cámaras de todo bienpreciado y agradable.

Proverbios 24:3-4

la justicia

Un líder cristiano debe decidir lo que es justo y equitativo para todos los involucrados. Entre cristianos no puede existir ninguna clase de favoritismo.

En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquellos eran desatendidas en la distribución diaria.

Hechos 6:1

la fe

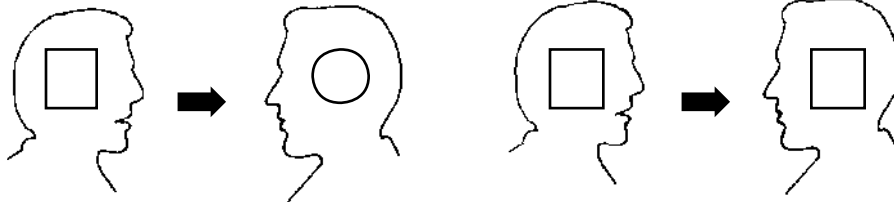
Las decisiones se hacen por fe: "Esto es lo que yo creo que debe hacerse". Nadie puede hacer decisiones correctas todo el tiempo. Si te equivocas no trates de defenderte. Acéptalo, pide perdón, e inténtalo otra vez.

la paz interior

No te apresures pero tampoco seas indeciso. Si hay personas que te presionan a hacer una decisión prematura, simplemente diles: "¡NO!" Luego diles: "Si me dan tiempo para pensar y orar por esto, tal vez pueda hacer una decisión a su favor". Como la mayoría de las personas por lo general, quieren una decisión que les favorezca, se van a hacer a un lado y te darán el tiempo que necesitas.

LA COMUNICACIÓN

Este es el arte de transmitir información de la mente del que la envía a la mente del que la recibe.



COMUNICACIÓN INADECUADA

COMUNICACIÓN EFECTIVA

La tarea más importante del líder es ver que su equipo sepa lo que se espera de ellos. Mucho tiempo y esfuerzo se desperdician en esta área porque los miembros no saben qué tienen que hacer, o por qué lo hacen mal.

Después de la decisión, la comunicación es probablemente la tarea más difícil en la dirección de una empresa, pero es la que paga los mejores dividendos cuando se hace efectivamente. Cada momento y cada centavo gastado en comunicación va a ser recuperado a la larga mediante el funcionamiento adecuado del personal, que se dirige, pues los miembros estarán satisfechos y habrán desarrollado un elevado respeto por su líder.

CLAVES PARA LA COMUNICACIÓN EFECTIVA

¿Qué necesito saber?

Tienes que saber escuchar. Muy pocos líderes cristianos se dan cuenta de la importancia vital del aspecto de la comunicación. Saber escuchar a una persona es la única manera que el líder puede obtener información acerca de aquellos que dirige. Desgraciadamente, a veces los líderes sólo escuchan a los que les siguen en rango y estos les presentan las preguntas o problemas de los demás. Esto es lo que pasa con el Presidente y el Congreso de los Estados Unidos de América. Los miembros del Congreso son los segundos en rango después del Presidente y le comunican los sentimientos del pueblo americano en los diversos asuntos. En un país tan grande como los Estados Unidos, este método de comunicación es necesario, pero cada líder, incluyendo al Presidente, debe, ocasional-mente hablar directamente con los ciudadanos y averiguar cuáles son sus problemas, lo que hacen, dicen y sienten. Haciendo esto, el líder y el pueblo se benefician mutuamente pues se mantiene el interés, el respeto y se renueva la confianza.

Alguien dijo,

“La gente tiene que saber que te importa antes de que tú les importes a ellos”.

APUNTES

¿Qué necesito comunicar?

El líder necesita comunicarse con toda claridad porque si sus instrucciones son confusas e inciertas su grupo estará incapacitado para seguirlas eficazmente. La Biblia dice lo siguiente:

Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla? I Corintios 14:8

Por lo tanto, para poder expresarse con claridad, el líder debe escoger sus palabras cuidadosamente y recordar que debe empezar con lo elemental para seguir con lo más complicado con objeto de que el equipo no se pierda en el proceso. Es conveniente que escriba lo que quiere comunicar y pedirle a algún amigo que lea lo que ha escrito para saber si el mensaje tiene sentido y realmente está comunicando lo que él desea.

Además de claridad, el líder debe comunicar su interés, sensibilidad y aprecio a su equipo. El tono como se dicen las cosas es tan importante como las cosas que se dicen.

¿Entendió bien el mensaje?

Si el miembro del grupo recibe un mensaje diferente a lo que el líder trató de comunicar es porque no ha habido una buena comunicación. En este caso, el líder debe escuchar lo que la persona tenga que decirle. De ser posible debe hacer preguntas a los demás miembros para saber si ellos recibieron la comunicación correctamente.

¿Hemos seguido los canales apropiados de comunicación?

Como ya aprendimos, la organización estructural debe usarse para comunicar información a los diferentes rangos de un grupo. Si no se siguen los canales de información apropiados el resultado final será que alguno de los miembros no recibió la orden. Es importante dejar que la comunicación fluya del líder principal a los diferentes rangos de su grupo. Este proceso identifica el canal de comunicación más eficazmente y cuando sea necesario, la información puede ir a la inversa de la misma manera.

APUNTES

También es efectivo después de una comunicación verbal, escribir un memorándum a todos los involucrados, como recordatorio para aclarar lo que ya se haya dicho. Esto aumentará la efectividad de la comunicación y ayudará a los líderes de los diferentes rangos a transmitir la información original del líder a los que están bajo su cargo.

EL PERSONAL

El personal capacitado lo forma un grupo de personas que poseen talentos, áreas fuertes y suficiente capacidad. Ocupando dentro de una organización estructural, puestos donde pueden contribuir mejor al alcance de los objetivos.

La habilidad de un líder para hacer esto significa la diferencia entre el éxito y el fracaso. Colocar a la persona adecuada en el puesto adecuado es igual a decir que el trabajo ha sido realizado en un 50%.

CONSIDERACIONES PRÁCTICAS

Evaluar a la gente según las normas de Dios

Muchas veces las iglesias deciden nombrar como líderes a aquellos que tienen dinero, posición social o que han demostrado su habilidad para los negocios. De hecho, no hay nada de malo con estas cualidades, pero éstas no pueden ser las únicas normas de evaluación para escoger líderes que ministren al pueblo de Dios. El Señor ha establecido claramente en la Escritura Sus normas para los que quieren ser líderes cristianos.

Palabra fiel: Si alguno anhela el obispado, buena obra desea. Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo.

I Timoteo 3:1-6

Un obispo -o el líder de una iglesia- es uno que protege cuidadosamente a los miembros de la familia de la iglesia. El énfasis en el pasaje anterior no está puesto en ninguna manera, sobre la condición o posición social, sino en los deberes de servicio que el puesto requiere y las cualidades del carácter que el hombre necesita.

Irreprensible

Su caminar con Dios y su relación con los demás están por encima de cualquier reprensión.

Marido de una sola mujer

Fiel a sus votos matrimoniales.

Sobrio

Con dominio propio. Mente estable.

Prudente

Discreto y moral en su conducta.

Hospedador

Usa su hogar como centro para ministrar a otros.

Apto para enseñar

Un buen maestro y comunicador de las verdades espirituales.

No dado al vino

No adicto al licor.

No pendenciero

No dado a los pleitos.

No codicioso

Nunca compara lo que tiene con lo de otros. No desea lo que otros tienen.

Amable

Gentil

Apacible

Evita las riñas

No avaro

Deseoso de compartir lo que tiene con los demás y su vida no está centrada en la acumulación de bienes materiales.

Que gobierne bien su casa

Guía a su familia de acuerdo con las normas de Dios.

Que tenga a sus hijos en sujeción

Sus hijos deben ser obedientes y educados; no deben ser rebeldes al control de los padres.

No un neófito

No un nuevo convertido.

Buen testimonio con los de afuera

Es necesario que su nombre y reputación sean buenos entre los no cristianos.

CONOCER A LA GENTE

APUNTES

•Evalúa sus dones y habilidades.

No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro.

I Timoteo 5:22

La Palabra de Dios nos amonesta a no escoger personal para el ministerio en forma apresurada. Sin embargo, puede escogerse a una persona temporalmente hasta que alguien indicada pueda ser encontrada.

En ocasiones es conveniente designar un puesto a una persona sin darle un título al puesto que está asumiendo. De esta manera la persona puede ser observada sin que el título del puesto le haga sentirse presionada. Si la persona realiza bien su función, será relativamente fácil darle el título que se requiera.

•¿Qué desea hacer el candidato a un puesto?

Para encontrar el personal adecuado, es importante saber lo que el individuo desea hacer, disfruta haciendo, o lo que le hace sentir a gusto. Si la persona tiene el deseo y la habilidad de hacer un trabajo en particular, el líder va a obtener una ventaja muy grande si le permite realizar el trabajo. Si las personas no están satisfechas con lo que hacen, solamente lo harán hasta que algo mejor se les presente, irán procurando cierta inestabilidad en el equipo.

•Mantén una relación estable con los sublíderes.

El líder debe conocer a todos los miembros de su grupo personalmente pero, por si por alguna razón, no puede reunirse con ellos tan frecuentemente como quiere, debe entonces permitir a los sublíderes que le siguen en rango, llevar a cabo esta responsabilidad en su nombre. La armonía con los sublíderes es absolutamente necesaria, y si ellos se sienten amados, apreciados, y se les tiene confianza, su respuesta será de amor y fidelidad a su líder. También tratarán al resto del grupo de la misma manera que el líder los trata a todos.

De ser posible, el líder debe desarrollar una relación personal con los sublíderes más allá de los confines del ambiente de trabajo.

EL ENTRENAMIENTO

El entrenamiento es el proceso de mejorar las habilidades de una persona aumentando su capacidad para servir en áreas de mayor responsabilidad.

Si una empresa cristiana desea crecer, el liderazgo debe poner un énfasis muy elevado en el desarrollo del personal calificado y debe crear un ambiente en donde esto pueda llevarse a cabo.



Para que las personas se sientan completas y felices en sus trabajos, necesitan crecer y desarrollar sus talentos para que los usen en su propio beneficio y en la edificación del reino de Dios.

La naturaleza del liderazgo tiene el cargo y la responsabilidad de reproducir líderes efectivos para el futuro. Si fallamos en este punto, la iglesia no podrá continuar creciendo a toda su capacidad.

Cuando Moisés murió, dejó un líder bien entrenado y capacitado para continuar en su sitio. Debido a que Josué había sido tan bien entrenado y enseñado, él pudo ser capaz de guiar al pueblo de Israel a la tierra prometida. Sin embargo, cuando Josué murió, no dejó ningún líder que pudiera reemplazarlo. Había estado tan ocupado conquistando la tierra que falló en entrenar un sustituto. Le costó a Israel casi doscientos años recuperarse de este error.

Compara los siguientes pasajes.

Moisés entrenó a Josué

De la manera que Jehová lo había mandado a Moisés su siervo, así Moisés lo mandó a Josué; y así Josué lo hizo, sin quitar palabra de todo lo que Jehová había mandado a Moisés.

Josué 11:15

Josué no dejó sucesor

APUNTES

En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía.

Jueces 21:25

La única manera de asegurar un liderazgo futuro para la iglesia es entrenando adecuadamente a los líderes actuales imprimiendo en su corazón la importancia de la **reproducción personal** en el área de la dirección.

Si podemos conseguir este tipo de entrenamiento para el liderazgo de la iglesia vamos a obtener los siguientes resultados.

- Los cristianos se van a desarrollar de acuerdo a sus dones y potencial.
- Vamos a desarrollar y a ayudar a los creyentes en lugar de usarlos.
- Vamos a crecer en lugar de estancarnos.
- Lucharemos contra el principio que dice que la gente puede ser promovida a puestos elevados siendo incompetentes..
- Vamos a asegurar personal para el futuro que esté capacitado para servir efectivamente.

ÁREAS IMPORTANTES PARA DESARROLLAR

Conocimiento de la palabra de Dios

Ya que todo el fundamento de nuestro ministerio es la palabra de Dios, necesitamos hacer todo lo que este bajo nuestro poder para ayudar a los creyentes a dominar la palabra. Si cada líder potencial hace uso de la "Mano de la Biblia" para mejorar su conocimiento de la palabra de Dios el liderazgo futuro de la iglesia será algo sólido y de Dios.

Habilidades ministeriales

Además del conocimiento de las verdades y doctrinas de la Biblia, el líder cristiano debe aprender la forma de llevar a cabo el ministerio cristiano.



Los líderes cristianos deben aprender cómo...

- ✓ **Hacer evangelismo personal**
- ✓ **Hacer el seguimiento**
- ✓ **Dirigir grupos de estudio bíblico**
- ✓ **Dirigir reuniones cristianas**
- ✓ **Aconsejar**
- ✓ **Hacer discípulos**
- ✓ **Hacer muchas otras actividades necesarias para ganar y discipular a otros para Cristo**



EL DESARROLLO DEL CARÁCTER

Nosotros estamos muy preocupados con lo que hacemos, pero Dios está muy interesado en lo que somos. Dios sabe que tarde o temprano nuestro carácter determinará nuestras acciones. Por eso Él siempre está trabajando para perfeccionar todas las áreas de nuestro carácter que son tan importantes para mejorar nuestra comunión personal con Él.

LOS DONES ESPIRITUALES

Debido a que cada cristiano ha recibido de Dios uno o más dones espirituales, la iglesia debe ayudar a sus miembros a desarrollar y a usar estos dones. Si los cristianos aprenden a usar sus dones eficazmente, la Iglesia crecerá y se desarrollará de la manera más eficiente. La iglesia también debe ayudar a sus miembros a comprender que cada uno de los dones espirituales que cada quien ha recibido tienen el mismo valor a los ojos de Dios y son necesarios para la edificación del cuerpo de Cristo. Por este motivo, ciertos dones espirituales no deben considerarse como mejores que otros. Cada miembro debe estar agradecido con sus propios dones y debe ser capaz de apreciar los dones que sus hermanos y hermanas en Cristo han recibido, porque esta actitud ayudará a la unidad y la armonía para fortalecer el Cuerpo del Señor.

EL LIDERAZGO

Ya que cada uno ha sido comisionado a hacer discípulos, es obvio que todos deben tener un grupo de personas que lo consideren su líder. Si un creyente ha de guiar a otro en el proceso de ser semejante a Cristo, debe tratar de aprender los principios básicos para el liderazgo y dominar el arte de la dirección. Cada discípulo necesita ser entrenado para el liderazgo y es responsabilidad de la iglesia proveer las herramientas necesarias para alcanzar esta meta. Los creyentes no pueden aprender a influir en otros simplemente por ósmosis. Es responsabilidad de la Iglesia y de los líderes actuales asegurar el desarrollo de aquellos que serán líderes en el futuro de la iglesia.



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

ESTUDIO BÍBLICO:

1 JUAN 2

ESTUDIO PRELIMINAR

Antes de comenzar, repasa el resumen que hiciste de 1 Juan 1. Toma nota de que el tema tratado al final del capítulo uno continúa en los dos primeros versículos de este capítulo. (Cuando Juan escribió esta carta no estaba dividida en capítulos, era una narración continua como las cartas actuales).

Lee el capítulo cuatro o cinco veces usando alguna otra versión. Pide al Señor entendimiento. Al ir leyendo te vas a dar cuenta de la diferencia que existe entre uno y otro tema y la manera en que los temas están relacionados.

¿QUÉ DICE EL CAPÍTULO?

Una vez más, hemos hecho un resumen de algunas porciones de este capítulo. Compáralas con la narración de tu Biblia. Haz tu resumen de los siguientes párrafos y límitate a un promedio de 6 a 12 palabras por versículo. El párrafo 3 debe contener un promedio de 30 a 60 palabras; los párrafos 5 y 6, de 54 a 108 palabras en total, etc.

párrafo 1, 2:1-2

Les escribo para que no pequen, pero si lo hacen, Jesús es nuestro abogado, defensa y el pago por nuestros pecados (y por los de todos).

párrafo 2, 2:3-6

Obedecer Sus mandamientos es una prueba de que le conocemos. Profesar que le conocemos cuando estamos desobedeciendo es mentir; pero la obediencia perfecciona el amor de Dios en nosotros y nos da seguridad. El que dice que permanece en Él debe vivir como Él lo hizo. (Párrafos 1 y 2, 72 palabras, un promedio de 12 palabras por versículo).

párrafo 3, 2:7-11

párrafo 4, 2:12-14

Les escribo a los hijos perdonados por Dios que lo conocen como su Padre; a los padres, porque saben que Dios es eterno; y a los jóvenes, porque son fuertes en la palabra de Dios y victoriosos sobre Satanás. (39 palabras)

párrafo 5, 2:15-17

párrafo 6, 2:18-23

párrafo 7, 2:24-25

Guarden Sus enseñanzas en sus corazones y vivan en Cristo y en el Padre y reciban Su promesa de vida eterna. (21 palabras)

párrafo 8, 2:26-29

**“La mundanalidad no es un asunto relacionando con cosas materiales,
sino con la actitud del corazón.**

**Quiere decir que algunos están de acuerdo con la época,
pero en desacuerdo con la eternidad; de acuerdo con los hombres,
pero en desacuerdo con Dios”.**

Robert D. Foster

¿QUÉ DICEN OTROS PASAJES DE LAS ESCRITURAS?

¿Cuáles versículos de otro capítulo o de otro libro dan luz a algunos pasajes de este capítulo?
Busca uno o más referencias y anótalas en el espacio indicado.

Versículo	Referencia	Pensamiento Clave
3	Juan 14:21	
15	Romanos 12:2	No dejen que el mundo los atrape.
15	2 Timoteo 4:10	Demas amó al mundo y abandonó el servicio a Dios.

25		

¿HAY ALGO QUE NO ENTIENDO?

Contesta la primera pregunta. Después, si tu tienes alguna pregunta acerca de un versículo de este capítulo, escríbela a continuación.

1. ¿Qué consideras que significa en el versículo 28: "...permaneced en Él"? _____

2. _____

Si anotas algunas preguntas o problemas podrás localizar lo que no entiendes y te ayudará a buscar las respuestas.

APLICACIÓN PERSONAL

Repasa el capítulo en oración y escribe algunos versículos que puedas aplicar a tu vida. Anota brevemente lo que cada versículo enseña.

Versículo

Aplicación

_____	_____
_____	_____
_____	_____

Ora por las posibles aplicaciones que hayas encontrado y pide al Señor que te muestre cual debes aplicar específicamente. Compara el versículo con las condiciones de tu vida en esta área. Por ejemplo, si la aplicación tuviera que ver con la razón de que estás involucrado con el mundo, procura encontrar el problema específico que el Señor desea que cambies. Explícalo completando la siguiente oración:

El problema específico que he encontrado relacionado con el versículo que he escogido muestra que debo...

Completa esta aplicación personal escribiendo un párrafo que describa cómo consideras que el Señor desea que lleves a la práctica esta aplicación.



Capítulo 6

LA LUCHA POR LA SANTIDAD

Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. Romanos 7:21

Mediante la unión con Cristo en su muerte somos liberados del poder del pecado. Pero seguimos comprobando que el pecado lucha por volver a dominarnos, como lo pintó vívidamente el apóstol Pablo: “Queriendo yo hacer el bien, hallo... que el mal está en mí” (Romanos 7:21).

A lo mejor no nos gusta el hecho de que tengamos esta lucha incesante durante toda la vida, pero cuanto más nos demos cuenta de este hecho y lo aceptemos, tanto mejor preparados estaremos para hacerle frente. Mientras más detalles descubrimos acerca del poder del pecado que mora en nosotros, tanto menos sentiremos sus efectos. En la medida en que descubrimos esta ley del pecado dentro de nosotros, podremos aborrecerla y luchar contra ella.

Pero aun cuando el creyente sigue teniendo esa inclinación a pecar como una fuerza interior, el Espíritu Santo se ocupa de mantener en nosotros un anhelo predominante de santidad (1 Juan 3:9). El creyente lucha con el pecado que Dios le permite descubrir en su vida. Este es el cuadro que vemos en Romanos 7:21, y sirve para distinguir a los creyentes de los incrédulos, que viven serenamente satisfechos en medio de la oscuridad.

Las interpretaciones de Romanos 7:14-25 se pueden encuadrar en tres grupos básicos. No es el propósito de este libro analizar dichas interpretaciones ni decidir en favor de alguna de ellas. Cualquiera que sea la interpretación de Romanos 7, todos los creyentes admiten la aplicación universal de la afirmación paulina de

que “queriendo yo hacer el bien, hallo... que el mal está en mí”.

Como fue indicado en el capítulo anterior, el pecado que mora en nosotros sigue allí aun cuando haya sido destronado. Y aun cuando ha sido derrocado y debilitado, su naturaleza no ha cambiado. El pecado sigue siendo hostil a Dios y no puede someterse a su ley (Romanos 8:7). De manera que tenemos un enemigo implacable de la justicia en nuestro propio corazón. ¡Qué diligencia y que actitud de vigilancia nos son necesarias cuando el enemigo que tenemos en el alma está dispuesto a oponerse a todo esfuerzo de nuestra parte por hacer el bien!

Si hemos de batallar exitosamente contra este enemigo interior, es importante que tengamos algún conocimiento de su naturaleza y de sus tácticas. En primer lugar, la Escritura indica que el asiento del pecado que mora en nosotros es el corazón. “Porque de dentro del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre (Marcos 7:21-23; véase también Génesis 6:5 y Lucas 6:45).

La palabra corazón se usa en las Escrituras de diversos modos. A veces significa la razón o el entendimiento, otras los afectos y las emociones, y también a veces la voluntad. Generalmente denota el alma toda del hombre junto con todas sus facultades, no individualmente, sino en su manifestación conjunta al hacer el bien o el mal. La mente al razonar, discernir, y juzgar; las emociones cuando manifiestan agrado o desagrado; la conciencia al resolver y alertar; y la voluntad

al elegir o rechazar -se denominan en conjunto- corazón.¹

La Biblia nos aclara que el corazón es engañoso e inescrutable para todos, menos para Dios (Jeremías 17:9,10). Ni siquiera como creyentes somos capaces de conocer nuestro propio corazón (1 Corintios 4:3-5). Nadie puede discernir plenamente los motivos ocultos, las intrigas secretas, las tortuosidades de su corazón. Y en ese corazón inescrutable mora la ley del pecado. Buena parte de la fortaleza del pecado radica en esto: que luchamos con un enemigo que no podemos ubicar con precisión.

El corazón es engañoso también. Tiende a explicar, a excusar, a justificar las acciones. Nos ciega con respecto a aspectos diversos del pecado existente en nuestra vida. Nos hace adoptar medidas que resuelven simplemente a medias el pecado en nuestra vida, o nos hace creer que el asentimiento mental a la palabra de Dios es igual que obedecer (Santiago 1:22).

El saber que el pecado mora en nuestro corazón, y que este es engañoso e inescrutable, tendría que servir para hacernos sumamente cautelosos. Tenemos que pedirle diariamente a Dios que examine nuestro corazón en busca de pecados que nosotros mismos no queremos o no podemos ver. He aquí el corazón de David: “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno” (Salmo 139:23, 24). El medio principal de que se vale Dios para examinar nuestro corazón es su palabra, cuando la leemos sometiéndonos al poder del Espíritu Santo. “La palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12). Al orar a Dios pidiéndole que examine nuestro corazón, tenemos que exponernos constantemente al examen de su palabra.

Debemos tener cuidado de permitir que el Espíritu Santo pueda realizar la tarea de examinarnos. Si nosotros mismos tratamos de hacerlo, corremos

el peligro de caer en una u otra de dos posibles trampas. La primera es la trampa de la introspección morbosa. La introspección puede fácilmente transformarse en herramienta de Satanás, aquel a quien se le llama “acusador” (Apocalipsis 12:10). Una de sus armas principales es el desaliento. Satanás sabe que si puede lograr que nos desalentemos y nos descorazonemos, no vamos a luchar para procurar la santidad.

La segunda trampa es la de hacernos perder de vista las cuestiones realmente importantes de nuestra vida. El carácter engañoso de Satanás y de nuestro propio corazón nos llevará a concentrar la atención en cuestiones secundarias. Tengo presente a un joven que me vino a hablar sobre un problema con relación al pecado en su vida, algo que no podía dominar. Si bien el problema ocupaba un lugar preponderante en su mente, había otros aspectos de su vida de los que también debía ocuparse, pero con relación a los cuales el estaba ciego.

El pecado del que sí tenía conciencia, sólo lo afectaba a él personalmente, pero los problemas que no veía, afectaban a otros diariamente. Solo el Espíritu Santo puede hacernos ver los aspectos a los cuales estamos ciegos. El asiento del pecado que mora en nosotros es, pues, nuestro propio corazón engañoso e inescrutable. Lo segundo que tenemos que comprender es que el pecado que mora en nosotros opera principalmente a través de los deseos. Desde que el hombre cayó en el jardín del Edén, ha sido su costumbre escuchar la voz del deseo más que de la razón. El deseo se ha convertido con el andar del tiempo en la facultad más fuerte del corazón del hombre.² La próxima vez que el lector tenga que enfrentar alguna de sus tentaciones características, observe cómo se desarrolla la lucha entre los deseos y la razón. Si cedemos a la tentación, es porque el deseo ha vencido a la razón en la lucha por influir nuestra voluntad. El mundo reconoce este hecho y por lo tanto apela a los deseos, mediante lo que el escritor de la carta a los Hebreos denomina “los deleites...del pecado” (Hebreos 11:25).

No todos los deseos son malos, desde luego. Pablo nos habla de su deseo de conocer a Cristo (Filipenses 3:10), de su deseo de que los judíos,

sus compatriotas, sean salvos (Romanos 10:1), y del deseo de que sus hijos espirituales lleguen a la madurez (Gálatas 4:19).

Aquí, sin embargo, estamos hablando de los deseos malos que nos llevan a pecar. Santiago dice que somos tentados cuando somos arrastrados o atraídos y seducidos por nuestros propios deseos pecaminosos (Santiago 1:14). Si hemos de ganar la batalla de la santidad, tenemos que reconocer el hecho de que el problema básico lo tenemos dentro de nosotros mismos. Son nuestros propios deseos pecaminosos los que nos hacen ser tentados. A lo mejor creemos que respondemos únicamente a tentaciones externas a nosotros mismos. Pero la verdad es que nuestros deseos malos buscan constantemente tentaciones que puedan satisfacer su insaciable lujuria. Considere el lector las tentaciones a las que es particularmente vulnerable, y note con cuanta frecuencia se sorprende a sí mismo buscando formas y ocasiones de satisfacer esos deseos malos.

Aun cuando estemos entregados de un modo o de otro a la lucha contra algún pecado en particular, nuestros malos deseos o el pecado que mora en nosotros nos llevarán a jugar con el mismo pecado contra el cual estamos luchando. A veces, mientras estamos confesando un pecado, comenzamos al mismo tiempo a alentar nuevamente pensamientos malos relacionados con ese mismo pecado, y podemos volver a ser tentados otra vez.

Hay muchas ocasiones, desde luego, en que nos ataca alguna tentación en forma inesperada. Cuando ocurre esto, los deseos pecaminosos están listos y dispuestos para hacerles lugar gustosamente. Así como el fuego quema todo elemento combustible que se le acerque, también nuestros propios deseos pecaminosos responden de inmediato a la tentación. John Owen dijo que el pecado lleva a cabo su lucha enmarañando los afectos (lo que yo llamo aquí los deseos) y atrayéndolos hacia sí. Por lo tanto, decía Owen, negar el pecado debe consistir principalmente en ocuparnos de los afectos. Debemos asegurarnos de que los deseos se encaminen a glorificar a Dios, decía, y no a satisfacer la lujuria del cuerpo.³

En tercer lugar, lo que tenemos que comprender acerca del pecado que mora en nosotros es que tiende a engañar al entendimiento o la razón. La razón, iluminada por el Espíritu Santo mediante la palabra de Dios, evita que el pecado nos domine a través de los deseos. Por consiguiente la gran estrategia de Satanás consiste en engañar a la mente. Pablo habla de los “deseos engañosos” del viejo hombre (Efesios 4:22). Dice que en un tiempo fuimos “esclavos de concupiscencias y deleites diversos (Tito 3:3. Estos pasajes nos hablan acerca de nuestra vida anterior, pero es preciso que comprendamos que ese elemento engañoso sigue batallando contra nosotros, aun cuando ya no tiene dominio sobre nosotros.

El engaño de la mente es llevado a cabo gradualmente, poco a poco. Primeramente se nos induce a bajar la guardia, luego a desobedecer. Nos volvemos como Efraín (Israel), del que Dios dijo: “Devoraron extraños su fuerza, y él no lo supo; y aun canas le han cubierto, y el no lo supo” (Oseas 7:9). Somos inducidos a bajar la guardia cuando nos volvemos demasiado confiados. Comenzamos a pensar que alguna tentación en particular ya no nos puede alcanzar. Vemos que alguna otra persona ha caído y decimos: “A mí no me pasará eso nunca”. Pero Pablo nos ha advertido: “El que piensa estar firme mire que no caiga” (1 Corintios 10:12). Incluso cuando estamos ayudando a alguien que ha caído, tenemos que estar en guardia, no sea que nosotros mismos seamos tentados (Gálatas 6:1).

A menudo somos inducidos a no obedecer porque abusamos de la gracia de Dios. Judas habla de ciertos hombres “que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios” (Judas 4). Cometemos un abuso contra la gracia cuando pensamos que podemos pecar y luego recibir el perdón correspondiente apelando a 1 Juan 1:9. Cometemos un abuso contra la gracia de Dios cuando, después de haber pecado, apelamos a la compasión y misericordia de Dios ignorando su santidad y su aborrecimiento del pecado.

Nos alejamos de la actitud de obediencia cada vez que comenzamos a poner en duda lo que Dios nos dice en su palabra. Esta fue la primera táctica de Satanás con Eva (Génesis 3:1-5).

Así como le dijo a Eva: “No moriréis”, nos dice a nosotros: “¡Es poca cosa!” o “Dios no se va a ocupar de juzgar ese pecado”.

De modo que vemos que, aun cuando el pecado ya no tiene dominio en nosotros, no obstante se empeña en llevar a cabo su guerra de guerrillas contra nosotros. Si no se lo controla llegará a derrotarnos. Nuestro recurso en esta lucha consiste en ocuparnos en forma rápida y firme de las primeras manifestaciones del pecado que mora en nosotros. Si la tentación encuentra dónde alojarse en el alma, utilizará el privilegio otorgado para hacernos pecar. “Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal” (Eclesiastés 8:11).

Más todavía, jamás debemos considerar que la lucha contra el pecado ha cesado. El corazón es inescrutable, los deseos pecaminosos son insaciables, y la razón esta constantemente en peligro de ser engañada. Bien dijo Jesús: “Velad y orad, para que no entréis en tentación” (Mateo 26:41). Y Salomón advirtió: “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida (Proverbios 4:23).

NOTAS

¹Adaptado de la definición de “corazón” por el Puritano John Owen en su obra *Indwelling Sin* (1656), que aparece en *Temptation and Sin* (reprint edition, Evansville, Indiana: Sovereign Grace Book Club, 1958), página 170.

²Esta idea viene de los comentarios del Puritano James Manton sobre Santiago 1:14, en *An Exposition on the Epistle of James* (1693; reprint edition, Sovereign Grace Publishers, 1962), página 93.

³Owen, *Temptation and Sin*, página 199.



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

Mes

Lectura Bíblica — Undécimo Mes

Día	Primer Año		Primer/Segundo Año		Segundo Año	
	✓	Antiguo Testamento	✓	Nuevo Testamento	✓	Antiguo Testamento
1		2 Reyes 17		Juan 19:1-22		Eze. 42,43
2		18		19:23-42		44
3		19		20		45
4		20		21		46
5		21		Hebreos 1		47
6		22		2		48
7		23		3		Daniel 1
8		24		4,5		2:1-24
9		25		6		2:25-49
10		1 Cron. 1		7:1-19		3
11		2		7:20-28		4
12		3		8		5
13		4		9		6
14		5		10		7
15		6:1-48		11:1-12		8
16		6:49-81		11:13-40		9
17		7		12		10
18		8		13		11:1-13
19		9		Santiago 1:1-11		11:14-45
20		10,11		1:12-27		12
21		12		2		Oseas 1,2
22		13,14		3		3-5
23		15		4		6,7
24		16		5		8,9
25		17		1 Pedro 1		10,11
26		18		2		12-14
27		19,20		3		Joel 1
28		21		4		2
29		22		5		3
30		23		2 Pedro 1		Amós 1,2



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

Mes

Lectura Bíblica — Duodécimo Mes

Día	Primer Año		Primer/Segundo Año		Segundo Año	
	✓	Antiguo Testamento	✓	Nuevo Testamento	✓	Antiguo Testamento
1		1 Cron. 24		2 Pedro 2		Amós 3,4
2		25		3		5
3		26		1 Juan 1		6,7
4		27		2		8,9
5		28		3		Abdías 1
6		29		4		Jonás 1,2
7		2 Cron. 1,2		5		3,4
8		3,4		2 Juan 1		Miqueas 1,2
9		5,6		3 Juan 1		3,4
10		7,8		Judas 1		5,6
11		9		Apoc. 1		7
12		10		2		Nahum 1
13		11		3		2,3
14		12,13		4		Habacuc 1,2
15		14,15		5		3
16		16,17		6		Sof. 1
17		18		7		2,3
18		19,20		8		Hageo 1,2
19		21		9		Zac. 1,2
20		22,23		10		3,4
21		24		11		5
22		25		12		6
23		26,27		13		7,8
24		28		14,15		9
25		29		16		10
26		30,31		17		11
27		32		18		12,13
28		33		19		14
29		34		20		Mal. 1
30		35		21		2
31		36		22		3,4